



Por Navidad

ROSITA DENIA

Madre, a la puerta hay un niño más hermoso que un sol, bello, es preciso ir a verlo pues va desnudo, en cueros.

Anda, dile que entre y se calentará, porque en esta tierra aún hay caridad y que coma con nosotros, son Fiestas de Navidad.

Entró el niño, se sentó y calentándose estaba y la mujer le pregunta dc dónde es, de qué patria.

El niño le contestó: yo soy de lejanas tierras y no tengo familiares, ni a nadie que me quiera.

Por esos mundos de Dios, hay muchos niños como éste, que no tendrán familiares, ni turrones, ni juguetes.

Imaginar un momento lo que esto significa; ¡No tener, ni en Navidad, un hogar que les cobija!

Otras, en cambio tenemos

de todo en nuestra casa, lujo no, comodidad, para vivir muy contentos las Fiestas de Navidad.

Sin embargo nos quejamos, todos quisieramos más, somos todos egoistas sin pensar en los demás.

Pues aunque tengamos casa, coche y mucho más, envidiamos al vecino y al amigo criticamos, si nos puede superar.

Reflexionemos un poco tolerando a los demás; cada cual, es como es, y debemos perdonar; todos cometén errores, somos débiles y humanos, no hay que ser rancorosos pues todos somos hermanos.

Tenemos que ser comprensivos, más alegres, no tristes; no cuesta mucho esforzarse en ser mucho más humano.

El conseguir ser mejores, es lo que hay que intentar

y pasaremos tranquilos las Fiestas de Navidad.

Cada cual con su conciencia tiene que hacer reflexión y perdonar si le ofenden con mucha resignación.

Bastante desgracia tiene quien no sabe perdonar, por creerse superior y mejor que los demás.

Todos tenemos defectos, unos menos, otros más; pero hemos de ser generosos porque viene Navidad.

Y si todos procuramos entender a los demás, seremos más que dichosos en Fiestas de Navidad.

A la vuelta de la esquina tenemos de nuevo, esas Fiestas, que se distinguen de todas por ser Fiestas hogareñas.

Se reúnen las familias separadas todo el año, para brindar con champán por la salud y el trabajo.

Después vendrá el Año Nuevo para volver a brindar y pedir un año próspero y que lo vivamos en paz.

También a los Reyes Magos esperamos impacientes, los niños, por los juguetes nosotros, por verles alegres.

Con esa carita inocente y cargados de regalos, hacen a los mayores felices, mucho más, que todo el año.

Por eso yo, digo siempre y no me canso de repetir, que en las Fiestas Navideñas la gente es, más feliz.

iBrindo por la Navidad! iBrindo por el Año Nuevo! iBrindo por los Reyes Magos! que traigan paz y consuelo, a todas aquellas personas que necesitan tenerlo.

FÁBULAS EN VERSO CASTELLANO

POR
D. FÉLIX MARÍA SAMANIEGO

Obra declarada de texto por el Real Consejo de instrucción pública y aprobada por la Autoridad eclesiástica.

EDICIÓN CALLEJA, CORREGIDA POR SIETE CENSORES
PRESIDIDOS POR UN MINISTRO DEL TRIBUNAL DE LA ROTA

MADRID
SATURNINO CALLEJA
Calle de Valencia núm. 28

LIBRO PRIMERO

FÁBULA PRIMERA

El Asno y el Cochino

Envidiando la suerte del cochino, Un asno maldecía su destino.
— Yo, decía, trabajo y como paja;
El come harina y berza y no trabaja;
A mí me dan de palos cada día;
A él le rascan y halagan a porfía.—
Así se lamentaba de su suerte;
Pero luego que advierte
Que a la pocilga alguna gente avanza
En guisa de matanza,
Armada de cuchillo y de calderas,
Y que con maña fiera
Dan al gordo cochino fin sangriento,
Dijo entre sí el jumento:
Si en esto párá el ocio y los regalos,
Al trabajo me atengo, y a lo palos.